



Dos maestros en la juventud de Borges

Casi no se lee hoy a Rafael Barrett (1876-1910) y pocos saben que este gran escritor y periodista, de origen español pero arraigado en América, fue uno de los autores fundamentales en la formación de Jorge Luis Borges, quien lo leía en Ginebra cuando sólo tenía diecisiete años.

por MIGUEL ÁNGEL FERNÁNDEZ *

La primera noticia, en relación con Barrett, la dio el investigador Alejandro Vaccaro a través de una entrevista publicada en la revista dominical del diario La Nación, de Buenos Aires, el 5 de noviembre de 1995. En el encabezamiento de la misma podía leerse, intertextualmente: "¿A qué escritor argentino se refiere (Borges) llamándolo espíritu libre y audaz y reclamando su lectura con lágrimas en los ojos y de rodillas?". La nota anunciaba también la próxima publicación de un volumen, preparado por Vaccaro, bajo el título de *Cartas a Roberto Godel*.

Varios meses después, el suplemento literario del mismo diario publicaba la carta a Godel en que Borges había hecho esa apreciación. Pero, en realidad, poco más agregaba a lo ya anticipado por Vaccaro respecto de Barrett. No obstante, en ese escrito, fechado el 4 de diciembre de 1917, dice algunas cosas notables y que para nuestro tema constituyen un punto de referencia significativo: "Yo empiezo a creer más y más (escribe el joven Borges) en la posibilidad de una revolución en Alemania. No sé si el pueblo alemán está listo para ello. Sin embargo algunos acontecimientos recientes, la tentativa de sublevación en la flota, los motines en Berlín y el magnífico ejemplo de la Revolución Rusa me dan esperanza. Yo deseo esta revolución (agrega en párrafo aparte) con toda mi alma". Más adelante, en otro párrafo, escribe con sorprendente vehemencia: "¿A qué tratamos temas literarios te pregunto si no conoces un gran escritor argentino (sic), espíritu libre y audaz. Con lágrimas en los ojos y de rodillas te ruego que cuando tengas un momento o dos que gastar, vayas derecho a lo de Mendelky (o a cualquier librería) y le pidas al dependiente que te entregue al encuentro un ejemplar de 'Mirando la vida' de este autor." En el párrafo siguiente añade: "Creo que ha sido publicado en Montevideo este libro. Es un libro genial cuyo lector me ha consolado de las fobias de Giusti, Solís O'Reilly y de mi primo Alberto Melán Lafinor".

Con posterioridad a la publicación de ésta y de otras cartas de Borges a su amigo Godel, ha visto la luz una voluminosa y exhaustiva biografía del autor de *El Aleph*, por el mismo investigador, titulada *Geografía (1876-1910)*. Una vida de Jorge Luis Borges (Editorial Proa). Por razones que ignoro, no ha salido hasta hoy, que yo sepa, la colección completa de las cartas a Godel. No obstante, en el libro citado, Vaccaro las transcribe frecuentemente, entera o parcialmente, y tampoco en ellas se encuentran nuevas referencias.

Borges no sólo muestra en una semipromesa esta parte de su vida, sino que también se negó siempre a rendir sus primeros escritos literarios. De esta manera, para los estudiosos de su obra resultaba poco menos que imposible acceder a sus primeros textos de juventud, que incluyen tanto su poesía vanguardista de los alrededores del 20 como tres de sus primeros libros de ensayo: *Inquisiciones*, *El tamaño de mi esperanza* y *El idioma de los*

argentinos (reeditados después de su muerte por Seix Barral).

Los movimientos literarios de vanguardia

Mi interés por estos aspectos de la obra de Borges se despertó hace muchos años, cuando viéramos a mis manos varias publicaciones (entre las que hallé algunas revistas vanguardistas, de las décadas del 10 y del 20), que habían pertenecido al poeta paraguayo José Concepción Ortiz. Entre ellas encontré un número de la revista *Nosotros*, de diciembre de 1921, donde se había publicado un artículo de Borges sobre el ultraísmo. Posteriormente, la misma revista incluyó en su número de septiembre de 1922 una pequeña antología de la poesía ultraísta, encabezada por un poema de Borges. Se trataba de una de las primeras manifestaciones de la vanguardia latinoamericana. Me propuse entonces indagar un poco más acerca de este punto, pero los trabajos sobre el tema eran escasos. La investigación más importante hecha hasta entonces se encontraba en un libro pionero de Gloria Videla, titulado *El ultraísmo*, publicado en Madrid por la Editorial Gredos, en 1971. No tardarían, sin embargo, en llevarse adelante otros trabajos sobre las vanguardias latinoamericanas. Así fueron apareciendo en Venecia

autor de un libro capital titulado *Literaturas europeas de vanguardia*, de 1923).

Borges vanguardista

Jorge Luis Borges viajó a Suiza con sus padres y su hermana Norah cuando aún no había cumplido catorce años. Allí los sorprendió el estallido de la Primera Guerra Mundial y ya no regresaron a la Argentina sino en 1921. En 1929, la familia se trasladó a España, donde el joven Borges se integró al movimiento ultraísta desde el primer momento. Las principales revistas españolas de vanguardia acogieron sus colaboraciones y su nombre figura junto con el de los firmantes de los manifiestos de la nueva tendencia. También su hermana, la pintora Norah Borges, colaboró frecuentemente en esas publicaciones con grabados y dibujos.

De regreso en su país, impulsó la formación de un movimiento ultraísta en Buenos Aires. Entre 1924 y 1927, publica los tres libros de ensayo ya mencionados, además de participar en la fundación de las revistas de vanguardia *Prisma* y *Proa*. Su primer libro, que no recoge sino una parte de sus primeros poemas vanguardistas, aparece en 1923 con el título de *Fervor de Buenos Aires*. Tras estas primeras publicaciones, la obra de Borges se desa-

autor de *El dolor paraguayo*. (Cómo llegó a sus manos el libro que cita, *Mirando la vida*, en Ginebra, en 1917? La explicación más plausible puede ser que su padre (que según Vaccaro era "anarquista espontáneo") haya llevado consigo a Europa el ejemplar mencionado por Borges).

En efecto, Barrett era ya conocido y admirado en el Río de la Plata desde sus primeros artículos (1909) en el diario *La Razón*, de Montevideo. En 1910, cuando aún residía en el Paraguay (donde escribió prácticamente toda su obra), el editor Bertani, del Uruguay, había publicado su libro *Moralidades actuales*. Después de su muerte, acaecida en Arachon el 17 de diciembre de ese mismo año, su editor uruguayo iría publicando varios títulos más, entre ellos *El dolor paraguayo* (colección de artículos y prosas poéticas que había ordenado el propio Barrett), en 1911, y *Mirando la vida*, en 1912.

La mayor parte de los textos de este "genial escritor paraguayo", como lo calificaba Vaccaro en su libro sobre Borges, fue escrita para la prensa diaria. La prosa periodística apasionada y cristalizada de este Laerra del siglo XX (que rebasa largamente las estéticas del 900) alcanza a menudo alturas expresivas de honda y tensa poesía. No obstante su origen aristocrático y su refinada cultura, supo identificarse con la vasta humanidad explotada por un sistema voraz y habló por ella a través de artículos, narraciones y poemas en prosa. Hoy, un pequeño grupo de investigadores y críticos, en el Paraguay y en otros lugares, estudia su obra y procura ponerla de nuevo al alcance del público. Tal vez uno de estos días, algún editor avisado se haga cargo de ello, y entonces se entenderán las razones profundas de la admiración juvenil borgeana. Razones que tienen que ver no sólo con la ética incandescente de su escritura y de su pensamiento, sino también con la intensidad y la rigurosa belleza de su expresión.

Un existencial: Macedonio Fernández

Después de su regreso a Buenos Aires, Borges conoció a Macedonio Fernández (1874-1952), una figura excéntrica y de dimensión intelectual y literaria poco menos que insalvable, que impresionó al joven ultraísta y por quien guardaría siempre consideración y amistad. Macedonio había sido compañero de estudios del padre de Borges, y lo que es más notable (y significativo para nuestro enfoque) había fundado hacia 1897 una colonia anarquista en el Paraguay, según cuenta el propio Borges en el prólogo a un volumen antológico del autor. Macedonio no parece haber persistido en tales objetivos (la colonia había fracasado) y en su obra no encontramos referencias explícitas a esta línea ideológica. Y sin embargo su propia personalidad, reacia a encasillamientos, y su existencia errática e inconfiable, tenían mucho que ver con un modo de vida que no se arriera a las formas burocráticas de la vida social, con un sentido de la existencia propio de cierto modo de vivir el anarquismo.

Macedonio Fernández escribió poemas, relatos y ensayos extraños y agudos, a menudo impregnados de un desconcertante humor, que hoy atraen la atención crítica. Una nueva relación con el Paraguay se volvería a dar de otro modo muchos años después de su frustrado intento fundacional, cuando el político y publicista Natalicio González reunió por primera vez en una hermosa edición, con el sello de Guaraní, sus *Poesías completas*, aparecidas ya póstumamente, en 1953. ■



TEMPORES DEL MANIFIESTO

Rafael Barrett era ya conocido y admirado en el Río de la Plata desde sus primeros artículos (1909) en el diario La Razón, de Montevideo. El editor Bertani, del Uruguay, había publicado su libro "Moralidades actuales".

rollar en un sentido diferente al que postulaban los movimientos vanguardistas y el autor se negará más tarde a reeditar o recoger en volúmenes sus primeras producciones. Cuando en 1978 el escritor peruano Carlos Meneses, residente en Palma de Mallorca, publica en una preciosa y hoy invaluable edición su estudio sobre la *Poesía juvenil de Jorge Luis Borges* (José de Oledeta, Editor), incluye en el mismo volumen dieciocho poemas del autor (prácticamente la totalidad de sus primeros textos poéticos publicados en España), todos ellos aparecidos en revistas españolas como *Grecia*, *Ultra*, *Belenes* y *Tableros*. Entre esos textos pueden encontrarse tres notables composiciones, *Rusia*, *Grecia* y *Madrid*, y *Guardia roja*, escritas entre 1920 y 1921, que revelan la admiración del joven Borges hacia la reciente revolución bolchevique. Pero ya antes, en la misma carta a Godel (de 1917) en que se refiere a Barrett, Borges había expresado sobre la revolución rusa. Tiempo después, también recogerá de esas primeras simpatías ideológicas.

Barrett, escritor genial

Además de esas palabras entusiastas dirigidas a su amigo Roberto Godel, Borges no parece haber vuelto a mencionar al

* Miguel Ángel Fernández Argüello es poeta y crítico, profesor de Literatura Hispanoamericana de la Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional de Asunción.

Dos maestros en la juventud de Borges [artículo] Miguel Angel Fernández.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fernández, Miguel Angel, 1938-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Dos maestros en la juventud de Borges [artículo] Miguel Angel Fernández. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile